

Nuestra América se ha vertido al Pacífico desde el siglo XVI y es poco conocido el esfuerzo de este continente en el descubrimiento de las rutas oceánicas y en el vehemente deseo de tomar contacto con los pueblos de las otras riberas.

La conferencia de ICOM en Australia y el impresionante trayecto sobre el océano, nos ha hecho meditar sobre estas cuestiones. Es momento de acercar y de confrontar amistosamente nuestras culturas en el amplio campo del Pacífico actual "Mare nostrum", dentro de una globalización no impositiva en lo económico como pareciera perfilarse, sino equitativa en los valores humanos.

El agua que nos une a "Terra Australis": América Latina en el Pacífico.

Una visión de la historia a través de intereses particulares, siempre nos ha impedido tomar conciencia clara de la importancia de diversos hechos que se generaron desde nuestras sociedades americanas. Esto, de nuestra parte, se ve acentuado en la preferencia por destacar todos aquellos descubrimientos y navegaciones de exploración, realizadas por los anglófonos y europeos del norte (como

La primera vuelta al mundo que realizó la expedición de Magallanes, entre 1520 y 1523 quien inició la constante búsqueda de rutas oceánicas, para tomar contacto con nuevas tierras en el Pacífico, y lograrse más tarde el regreso a tierras americanas desde Oriente.

visión universal unívoca) que se otorga en los países angloparlantes, soslayando grandes esfuerzos de múltiples participantes latinoamericanos; tanto indígenas, como hispanos y mestizos.

Debemos partir de la primera vuelta al mundo que realizó la expedición de **Magallanes**, entre 1520 y 1523 (que culminó con el regreso a España de una sola nave, de las cinco que partieron), el barco "Victoria", al mando de **Juan Sebastián Elcano**, quien inició la constante búsqueda

de rutas oceánicas, para tomar contacto con nuevas tierras en el Pacífico, y lograrse más tarde el regreso a tierras americanas desde Oriente.

Además del hecho de haber surcado los mares cercanos a la costa norponiente de Australia desde 1522, la mencionada nave Victoria al mando de Sebastián Elcano (con rumbo al Cabo de Buena Esperanza en África, para tener acceso al Atlántico y remontarse a España), cabe señalar como esfuerzo, a **Ruy López de Villalobos** quien partiendo de Nueva España (México) en 1534, desembarcó en Mindanao, la segunda en importancia por extensión, de las Islas Filipinas. Por los escasos elementos tecnológicos de la época, no se percató este navegante, ni su equipo de marinos, del hecho de haber cruzado por primera vez, la fosa más honda de los océanos, del mismo nombre, con 9,832 metros de profundidad.

Muy importante es la historia poco difundida de **Fray Andrés de Urdaneta**, guipuscoano de origen, radicado en la Cd. de México, donde se integró, en 1553, por su vocación religiosa, a la orden de San Agustín. Es de señalar a este personaje, pues por sus conocimientos de navegación fue destacado por Felipe II para una segunda exploración a Filipinas, bajo el mando de **Miguel López de Legazpi**. Habiendo zarpado del Puerto de Navidad en embarcaciones construidas en costas americanas, hacia las islas mencionadas, en 1563; Urdaneta tuvo la osadía y capacidad de lograr el “tornaviaje”, regresando al puerto de Acapulco en 1565. Realizó su empresa de retorno en cuatro meses. En el trayecto, fallecieron catorce marinos novohispanos: indiomestizos e hispánicos.

La hazaña mexicana, novohispana, financiada con esfuerzos propios, permitió, por primera vez en la historia, el viaje de ida y vuelta a Manila. A partir de entonces se estableció un intenso comercio, entre otras cosas, de obras de arte, con la consecuente influencia cultural entre los pueblos de ambas riberas.

El Virreinato del Perú no quedó atrás, y en 1574, don **Juan Fernández**, autor de un tratado de navegación sobre los mares chilenos y de la región peruana, hacia 1574 logró llegar a puntos cercanos de Auckland, en la costa norte de Nueva Zelanda. Asimismo, se aproximó considerablemente a la costa oriental de Australia. Este personaje dejó su nombre a una región submarina cercana a la costa chilena. Se acercó a Australia a una altura que oscila entre la latitud correspondiente a Sydney y la correspondiente a Brisbane.

En 1516, **Sebastián Vizcaíno** salió de Acapulco hacia Japón, un 22 de marzo llegando a su destino el 9 de junio del mismo año. **Luis de Torres**, en 1608, partiendo del puerto de “El Callao”, Perú, atravesó el Pacífico y descubrió el estrecho que lleva su nombre entre Australia y Nueva Guinea. Navegó arriba del



Grabado de un galeón español del siglo XVII. Navío del Tiempo de Felipe IV (Ca. 1650)

golfo de Carpentaria, en la parte norte de Australia, conservándose su nombre como único recuerdo de la presencia latinoamericana en esas latitudes. Solo tres años antes el holandés Willem Jansz había pisado, como primer europeo, el suelo de Australia.

Alvaro Mendaña de Neira, en 1595, sin llegar hasta Australia o su región, como Torres y Fernández, había descubierto previamente las islas Marquesas, mismas que llevaron su nombre por largo tiempo, se les sustituyó, más adelante, por el actual, en honor del Marqués de Cañete, García Hurtado de Mendoza, Virrey del Perú.

Otros descubrimientos del Océano Pacífico tuvieron que ver con esfuerzos mexicanos, a partir de empresas que se iniciaron desde **Acapulco** y **Puerto de Navidad**. Con un total de **11 expediciones** en 300 años, se definió el perfil geográfico de la costa de la América del Norte. Así, en 1774, **Juan Pérez**, navegante mexicano a la orden del Virreinato, llegó a la latitud de 56°. **Bruno de Ezeta** superó la empresa llegando a la latitud de 58° norte, y posteriormente, en 1779, la expedición de **Ignacio de Arteaga**, llegó como punto extremo al norte, a la latitud de 61°.

Como dato importante, Carlos III había ordenado al Virrey Bucareli, la toma de posesión de Alaska en nombre del Virreinato de México o Nueva España, y con tales propósitos, se dejó en 1790 un destacamento en Nootka, para detener la expansión del Imperio Ruso en tierras americanas.

Tal es la presencia hispanoamericana histórica, en el área del Pacífico y en la región de Australia, además de las empresas de europeos del norte, como ingleses y holandeses. Desgraciadamente, poca difusión se da a estos hechos dentro de nuestra historia oficial, por un nacionalismo anticolonialista, que consideramos fuera de lugar, y asimismo por otra parte, de una preferencia que tienen los anglosajones de acentuar sus hechos en países angloparlantes como ya dijimos.

Este enorme vuelco de la América Latina hacia el Pacífico, debe acercarnos hoy en día, cultural y espiritualmente, con países tan lejanos en el espacio como Australia, a donde acudimos recientemente a la 18ª conferencia de ICOM; tan bien llevada por nuestros colegas australianos.

Concluimos este escrito con algunos versos latinoamericanos:

*ODA A UN SOLO MAR
(fragmentos)*

*..... Es el agua del Asia,
el mar de China.*

*..... Que azul, que transmigrante,
que dorado sería
el caminar el mar con pies desnudos,
si el mar, mi propio mar, me transportara.*

*..... Un sueño, sí, pero
qué es el mar sino un sueño?*

*Ven a soñar, nadando,
y el mar de China y Chile,
ven a nadar el sueño,
ven a soñar el agua que nos une.*

Pablo Neruda



**GACETA DE MUSEOS
(F.L.F.)**